

Una gran chance para la Argentina

PRENSA AAPRESID

Llach dijo que Africa y Asia liderarán el crecimiento. Y que el país se beneficiará.

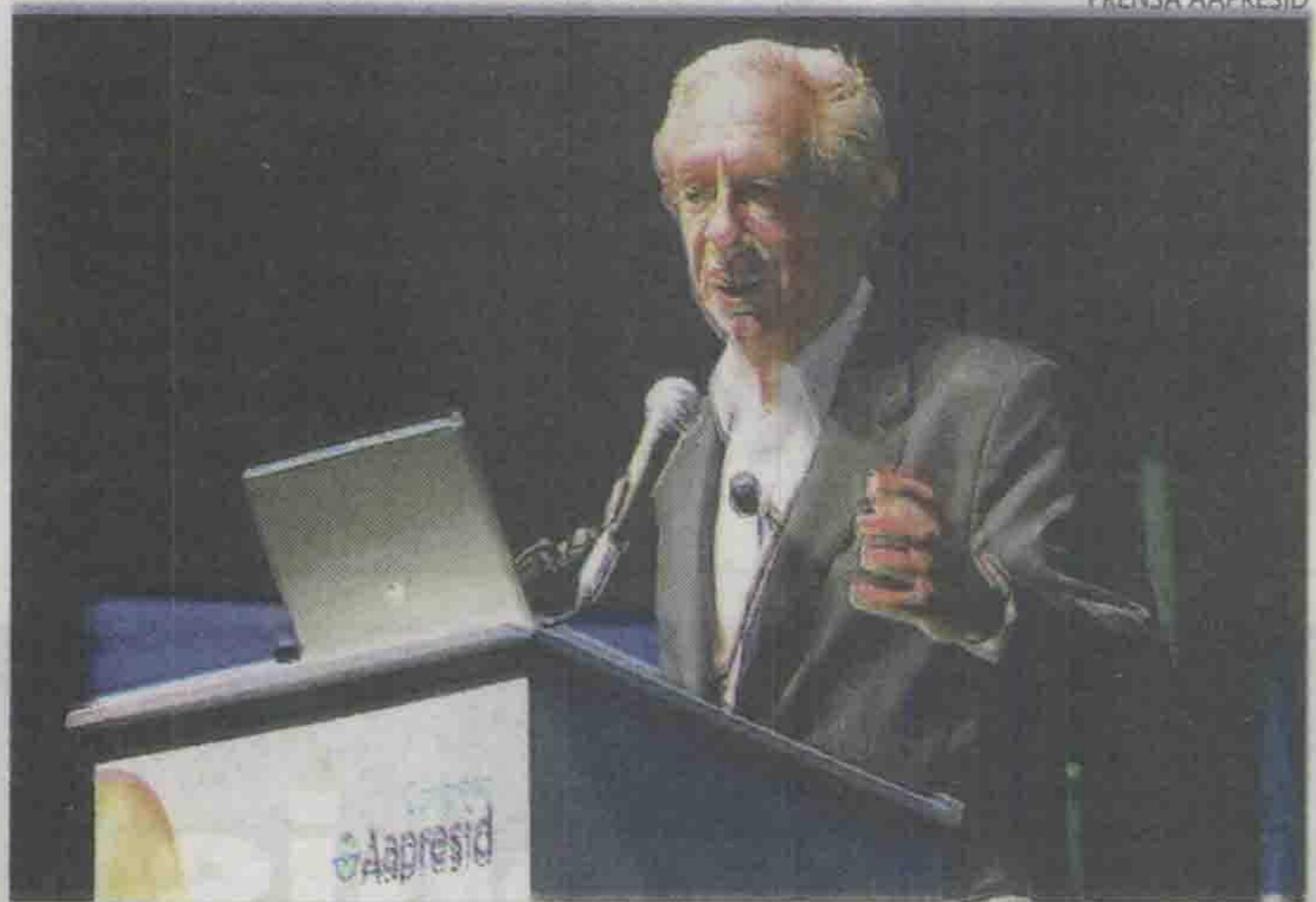
ROSARIO. ENVIADOS ESPECIALES.

➤ “Argentina se sacó el Quini 6, pero todavía no lo sabe”, resume el economista Juan José Llach sobre “la oportunidad sin precedente” que se le abre al país al tener como principal destino de su producción alimentaria a las naciones emergentes de Africa y Asia, “destinadas a liderar el crecimiento económico mundial”.

Pasado lo peor de la crisis financiera internacional, estimó que a partir “del tercer trimestre del año la economía global empezó a aterrizar y a partir del cuarto trimestre volverá a crecer”. Según calculó, la recuperación será suave al principio, aunque en Asia el crecimiento ya es importante. “Es una gran noticia para la Argentina porque todo el mercado de agroalimentos depende de los países emergentes y estos van a salir muy fortalecidos de esta crisis y con un rol global más protagonista del actual”.

Por caso, el economista mostró que las economías de los principales países del sudeste asiático cayeron bastante menos que la estadounidense y la europea. “Hoy los países emergentes representan una cuarta parte del producto mundial, pero entre 2006 y 2008 de cada 100 dólares que aumentó el producto, 53 vinieron de los países emergentes”, ejemplificó.

Llach resaltó que en los próximos 15 años el tamaño del mercado agroalimentario crecerá significativamente. “Aproxima-



DIRECTO. “ARGENTINA SE SACO EL QUINI 6, PERO NO LO SABE”, DIJO LLACH.

damente 4.100 millones de personas en Africa, América Latina y Asia, cerca de dos tercios de la población mundial, están aumentando rápidamente sus ingresos desde niveles muy bajos, y eso tiene consecuencias sin precedentes sobre la demanda de alimentos, cuyas perspectivas de mercado se acentúan porque la mayoría de los países de Africa y Asia carecen de ventajas comparativas o competi-

➤ “Argentina está ante una oportunidad sin precedentes”, enfatizó Llach

tivas suficientes para satisfacer esta creciente demanda”.

Entre los factores estructurales que justifican los buenos augurios, enumeró el aumento de la población mundial, la incorporación al consumo del 50 por ciento de la población mundial, la mejora en la calidad de la alimentación en los países emergentes (carne), las políticas económicas más sensatas que en el pasado, y -sobre todo- el fuerte aumento de

la competitividad de los países productores de alimentos por la combinación de la suba de los commodities con la baja de los valores de la tecnología y la producción industrial.

“La irrupción de los países que demandan alimento terminó con el famoso deterioro de los precios del intercambio, y ese es el dato más importante del siglo para las naciones agroindustriales. Una notebook en el 2000 costaba 25 toneladas de soja y hoy cuesta 2,5 toneladas, mitad por la caída del precio de la tecnología y mitad por el aumento del grano”, dijo. “La crisis mostró que los alimentos tuvieron mayor resistencia a la baja que otros commodities”, agregó.

Esta nueva tendencia global, a la que bautizó como “la vuelta de Oriente”, permite anticipar que en promedio los precios que tendrán los granos en los próximos 25 años serán más altos que los del último cuarto del siglo XX. “¿Aprovechará la Argentina esta gran oportunidad?” se preguntó. ◀